

Siete Tesis sobre la reproducción social y la pandemia del Covid-19.

Por: La haine. 25/04/2020

Este debiese ser un momento en que las feministas socialistas propongan una agenda concreta sobre cómo movernos más allá del capitalismo. O acabar con él.

Tesis 1 – El Capitalismo prioriza la producción de ganancias por sobre la producción de vida: nosotras queremos revertir esta dinámica.

Esta pandemia, y la respuesta de la clase dominante a ella, ofrece una clara y trágica ilustración de la idea que se encuentra al centro de la Teoría de la Reproducción Social: la producción de vida se somete a los requerimientos de la producción de ganancias.

La capacidad del Capitalismo de producir su propio sustento -la ganancia- depende absolutamente de la “producción” cotidiana de la clase trabajadora. Esto significa que el Capitalismo depende de procesos de vida que no se encuentran completa ni inmediatamente bajo su control. Al mismo tiempo, esta lógica de acumulación requiere mantener los salarios y los impuestos -que soportan la producción y mantención de la vida- lo más bajo posibles. Esta es la mayor contradicción al corazón del Capitalismo. Degrada y subvalora precisamente a aquellos que generan la verdadera riqueza social: enfermeras y otros trabajadores de hospitales y de la salud, trabajadores agrícolas, trabajadores en empresas de alimentos, trabajadoras de supermercados y trabajadores de delivery, trabajadores recolectores de basura, profesoras, cuidadoras de niñ@s y de ancian@s. Estos son los trabajos racializados y feminizados que el capitalismo humilla y estigmatiza con bajos salarios y, recurrentemente, con condiciones de trabajo peligrosas.

Sin embargo la pandemia actual deja en claro que nuestra sociedad simplemente no puede sobrevivir sin ellos. La sociedad tampoco puede sobrevivir con compañías farmacéuticas compitiendo por ganancias y explotando nuestro derecho a estar vivas. Y es evidente que la “mano invisible del mercado” no va a cambiar de un momento a otro y generar una infraestructura de salud mundial que, como la pandemia actual está demostrando, requiere la humanidad.

De este modo, la crisis sanitaria está forzando al capital a enfocarse en la vida y en el trabajo que produce vida, como la salud, la asistencia social, la producción de comida y su distribución. Demandamos que este enfoque se mantenga aun cuando la pandemia haya terminado, para que la salud, la educación y el resto de actividades requeridas para la producción de vida, sean desmercantilizadas y estén disponibles para tod@s.

Tesis 2 – Las y los trabajadores de la reproducción social son esenciales: demandamos que sean reconocidos como tales para siempre.

En circunstancias en que la mayoría de las empresas que generan productos básicos que han tenido carencia de trabajadores han visto sus ganancias y valores en la bolsa caer precipitadamente, se encuentran a sí mismas en deuda con las organizaciones, comunidades, familias e individuos. Pero dada la necesidad del capitalismo de priorizar la producción de ganancias por sobre la producción de vida, dichas organizaciones, comunidades, familias e individuos están apenas equipadas para enfrentar el desafío. De esta manera, el Covid-19 no sólo ha afectado notablemente a la salud, al transporte público y a los trabajadores de tiendas de insumos básicos, varios voluntarios de las comunidades y otros. Años y años del desmantelamiento de los servicios sociales esenciales en el nombre de la austeridad ha significado que las fuerzas de trabajo de la reproducción social son menores a lo que solían ser, y las organizaciones comunales son menos y con menores recursos a lo que había antes.

Para compensar décadas de negligencia en crisis, muchos Estados capitalistas y empresas están cambiando sus prioridades, pero solo parcial y temporalmente. Están enviando cheques a las familias, ampliando los seguros de cesantía a los trabajadores más precarios, ordenando que los fabricantes de automóviles dejen de producir autos y pasen a producir mascarillas y ventiladores. En España, el Estado -temporalmente- tomó control de de los hospitales privados con fines de

lucro, en EEUU, las compañías de seguro están perdiendo el derecho al co-pago por los exámenes de Covid-19. Entre otras cosas, esto demuestra lo disponibles y abundantes que son los recursos, para realmente cumplir las necesidades de las personas cuando existe la voluntad política de hacerlo.

Demandamos que las y los trabajadores de los sectores de la reproducción social - enfermeras, quienes limpian y mantienen hospitales, profesores, recolectores de basura, productores de alimentos y trabajadores de supermercados- sean reconocidos permanentemente por el servicio esencial que proveen, y que sus salarios, beneficios y posición social sean mejorados de tal forma en que reflejen su importancia para el mantenimiento de la sociedad toda.

Tesis 3 – Saquen de apuro a la gente, no a los bancos.

Nuestros gobernantes están prestando muchos más recursos para rescatar a las empresas, bajo la esperanza de prevenir el colapso absoluto del valor capitalista. Las ganancias producidas, te recordamos, son realizadas por la fuerza de trabajo que es proveída por l@s trabajadores de la reproducción social. Los empresarios de hoteles y cadenas de restaurantes, de las compañías de aerolíneas y tecnología, y muchas otras, están sacando a millones de trabajadores de su nómina, mientras intentan preservar sus propios salarios y beneficios millonarios. Esto es porque el sistema capitalista requiere que la contradicción entre la vida y la fuerza de trabajo asalariada sea siempre resuelta a beneficio del capital, no así de la vida de las personas.

Demandamos que todos los recursos financieros y los paquetes de estímulos presupuestarios sean invertidos en el trabajo que produce vida, y no en el mantenimiento de las empresas capitalistas.

Tesis 4 – Abran las fronteras, cierren las cárceles.

Esta pandemia está afectando fuertemente a inmigrantes y a pres@s: aquellos que están atascados en las cárceles o centros de detención con condiciones indignas de higiene y sin recursos de salud, aquellos que están sin documentos y sufren en silencio por el miedo que les da pedir ayuda y ser deportados, aquellos que trabajan en actividades relacionadas a la producción de la vida (cuidado de la salud y asistencia social, agricultura, etc) y están más expuestos al riesgo de infectarse porque no tienen otra opción que ir a trabajar (careciendo de medidas adecuadas de

seguridad y protección), aquellos que están en tránsito entre países tratando de llegar a sus familias, y aquellos que no pueden dejar sus países por prohibiciones de viajes y sanciones.

Exista o no la pandemia, Trump mantendrá las sanciones en contra de Irán (donde los índices de infección y las muertes se están disparando). Ni Trump ni la Unión Europea presionarán a Israel para que levante las sanciones que le arrebatan a las 2 millones de personas que están aprisionadas en Gaza, que tanto requieren de recursos médicos. Esta respuesta diferenciada a la pandemia utiliza y refuerza la opresión racista y colonialista que existe bajo el capitalismo.

Demandamos que los requerimientos de salud prevalezcan por sobre cualquier regulación de inmigración, que aquellos que están en prisión -para la mayoría de crímenes-, sean liberados inmediatamente y que se encuentren alternativas más compasivas de sanción para quienes estén enfermos, que los centros de detención y otras instituciones carcelarias destinadas al disciplinamiento en vez de nutrir la vida, sean cerradas.

Tesis 5 – La solidaridad es nuestra arma: usémosla en contra del capital.

La pandemia le ha revelado al mundo cómo la clase trabajadora sobreviene las crisis mediante una amplia y creativa gama de estrategias de sobrevivencia. Para la mayoría, esto ha significado contar con amigos y familia. Sin embargo, algunos, se las están arreglando mediante iniciativas de ayuda mutua. Para aquellas personas que no tienen lugar donde vivir, y quienes la sociedad capitalista ha repudiado, considerándolos una carga, han recibido apoyo de iniciativas heroicas de voluntarios de la reproducción social, que están ofreciendo a otros nada menos que el derecho a vivir.

Vecinos a lo largo del Reino Unido han creado grupos de Whatsapp para estar en contacto con los más vulnerables, ayudándolos a obtener comida y medicamentos. Los colegios están enviando cupones de comida para las familias más pobres, que tienen hijos que califican para recibir comida gratis. Los bancos de comida y las organizaciones benéficas han visto un aumento en su número de voluntarios. Los bienes comunes de la reproducción social se están planteando como una necesidad urgente. Pero también hemos aprendido de las lecciones del pasado: no permitiremos que los gobiernos capitalistas usen las iniciativas comunes de la reproducción social como una excusa para quitarle responsabilidad al Estado.

Como feministas socialistas, tenemos que llevar esto más lejos, tenemos que trabajar en conjunto para exigir que todo lo necesario para el desarrollo de la vida humana, sea provisión pública. Esto significa construir solidaridad entre las distintas comunidades que están inequitativamente afectadas y con acceso diferenciado a recursos. Esto significa apoyar a las comunidades más marginadas y convocar a quienes tienen recursos sociales -sindicatos, ONG, y comunidades organizadas- a compartir y apoyar a quienes no tienen. Esto significa demandar que el Estado reconozca al trabajo de la reproducción social como la pieza angular de la existencia social.

Demandamos que los gobiernos aprendan de las personas y que lo repliquen en términos de políticas públicas, lo que las personas comunes y corrientes están haciendo para ayudar y apoyarse entre sí.

Tesis 6 – La solidaridad feminista en contra de la violencia doméstica.

Las medidas de cierre y cuarentena adoptadas por la mayoría de los países para contener el esparcimiento del Covid-19, aun cuando son absolutamente necesarias, tienen consecuencias severas para las millones de personas que viven en relaciones abusivas. Los reportes de violencia doméstica en contra de mujeres y población LGBTQ se han multiplicado durante la pandemia, ya que las víctimas están forzadas a quedarse en sus casas con parejas o miembros de la familia violentos. Las campañas de “quédate en casa” que no toman en cuenta esta dificultad específica son particularmente preocupantes en un contexto en que años de neoliberalismo devastador han significado el retiro de fondos para los servicios y refugios para frenar la violencia.

Demandamos que los gobiernos reviertan inmediatamente los años de desfinanciamiento de los servicios contra la violencia, y provean los recursos que estos agentes requieren para operar y que promocionen ampliamente sus líneas de apoyo.

Tesis 7 – Los trabajadores de la reproducción social tienen poder social: podemos utilizarlo para reorganizar la sociedad.

Esta pandemia puede, y debiese, ser un momento en que la izquierda proponga una agenda concreta sobre cómo sostener la vida por sobre las ganancias en una manera en que nos permita movernos más allá del capitalismo. Esta pandemia ya nos ha mostrado cuánto requiere el capitalismo de los trabajadores de la reproducción social -asalariados y no remunerados, en hospitales y trabajos de infraestructura, en familia, en comunidades. Sigámonos recordando esto, el poder que los trabajadores de la reproducción social poseen. Este es el momento en que, como trabajadores de la reproducción social, debemos desarrollar la consciencia del poder social que poseemos, en nuestros contextos nacionales, en las fronteras que nos dividen, y alrededor del mundo.

Si paramos, el mundo para. Esta idea puede ser la base de políticas que respeten nuestro trabajo, también puede ser la base de la acción política que construya la infraestructura para una agenda renovada de anti- capitalismo en que sea la producción de la vida y no la producción de ganancias, la que mueva nuestras sociedades.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Filosofía móvil.

Fecha de creación

2020/04/25